

**limbo**

Núm. 27, 2007, pp. 5-9

ISSN: 0210-1602

## **limbo** inicia hoy una segunda navegación

Hace ya más de diez años que vio la luz el primer número de **limbo**, boletín suplemento de la revista **teorema**, con el propósito de contribuir en la discreta medida de sus fuerzas a la recuperación del pensamiento de Santayana, especialmente para la comunidad intelectual de habla española.

Es más que sabido que el gran viajero, poeta, novelista y extraordinario pensador que fue Jorge Santayana, nacido en Madrid en 1863, catedrático luego junto a William James en la mítica Universidad de Harvard, y muerto en 1952, ya casi nonagenario, en Roma, brilló como astro de primera magnitud en América y en Europa durante la primera mitad del pasado siglo XX por su admirable obra literaria y filosófica, escrita toda ella en lengua inglesa. Y es bien fácil de comprender que después de la segunda guerra mundial, el brillo de ese astro quedara, como el de todos o casi todos los demás de su constelación histórica, eclipsado por la irrupción del positivismo lógico, la filosofía analítica y el marxismo.

Pero empieza a ser también de general conocimiento que en las últimas décadas de ese mismo siglo XX la presencia y la influencia de Santayana han vuelto a resurgir gracias particularmente al esfuerzo de un puñado de nuevos y brillantes pensadores estadounidenses, entre los que destacan los nombres de John Lachs, Herman J. Saatkamp, Angus Kerr-Lawson, Henry Levinson y Charles Padrón. Ellos y algunos otros intelectuales europeos como el británico T.L.S. Sprigge, el ya fallecido noruego Arne Naess, fundador del movimiento de la ecología profunda, la italiana Graziella Fantini o el polaco Krzysztof

P. Skowroński, organizador de la II Conferencia Internacional sobre Santayana celebrada el pasado año 2006, nos han ayudado a percartarnos no sólo del valor perenne del mensaje fundamental de Santayana, sino también de que muchas de las ideas que hoy tienen por enteramente nuevas buena parte de los actuales cultivadores de la filosofía hermenéutica, del postmodernismo o del segundo Wittgenstein, y también muchas de las razones que hoy esgrimen los defensores de la multiculturalidad y del ecologismo fueron anticipadamente contempladas en las páginas escritas por el solitario pensador cuya recuperación este boletín pretende promover.

En el paisaje cultural norteamericano la asimilación del pensamiento de Santayana ha solido encontrar como principal dificultad, o una de las principales, su irreductible españolismo. Porque es bien notorio que la filosofía de Santayana contiene numerosos e importantes ingredientes y valores de raíz europea, latina y española que no encajan del todo con el espíritu norteamericano. Estos ingredientes y valores son, entre otros, un naturalismo al estilo de Aristóteles, Lucrecio y Spinoza, mucho del escepticismo clásico griego, bastante del pesimismo de Schopenhauer, una vehemente defensa de la primacía cultural del arte, la religión y la filosofía, y una originalísima interpretación del espíritu del catolicismo paradójicamente emanada de la mente de un agnóstico.

Correlativamente, la principal dificultad que encuentra en el paisaje cultural español la asimilación de Santayana es el hecho de que su obra haya sido escrita en lengua inglesa. Pero hay un segundo obstáculo, emparentado con éste y no menos considerable. Con ello nos referimos al insólito hecho, bien digno de ser investigado, de que la fama y el prestigio justamente ganados por Santayana en Norteamérica y en Europa en la primera mitad del siglo XX no pudieron tener en España más escasa repercusión. Hablar, por analogía con lo acontecido en Norteamérica y en Europa, de un eclipse del pensamiento de Santayana en la España de mitad del pasado siglo sería más bien un sarcasmo, por la sencilla razón de que en modo alguno hubo aquí antes un esplendoroso cenit del pensamiento de Santayana que

lo precediera —como se dio el caso, por ejemplo en Argentina, donde abundaron y sobreabundaron las traducciones, ninguna de las cuales tuvo lugar por entonces en nuestro país, de los libros de este filósofo—. Con la honrosa excepción de varias inteligentes y emotivas manifestaciones de Eugeni d’Ors en sus glosas, de otros tantos artículos de Antonio Marichalar publicados en la *Revista de Occidente*, y del espléndido, solitario y meritorio, por no decir heroico, libro del poeta José María Alonso Gamo, *Un español en el mundo: Santayana* (1966), que añadió la proeza de incluir en él su traducción de los poemas del filósofo, no encontramos en los intelectuales españoles de aquellas ni de anteriores fechas alusiones, ni siquiera remotas, al pensamiento de un sabio de mundial relevancia cuya vida se desarrolló por entero en el glorioso período de la llamada Edad de Plata de nuestra cultura, pues Santayana vino al mundo justo un año antes que Miguel de Unamuno para abandonarlo tres años antes de que así lo hiciera José Ortega y Gasset.

En las últimas décadas sin embargo —y en paralelo con el retorno en la Europa continental de casi todo lo filosóficamente reprimido durante la guerra fría— ha tenido lugar en nuestro país un saludable regreso —por no decir mejor advenimiento, de acuerdo con lo anteriormente expresado— del pensamiento de Santayana. Hace varias que Fernando Savater, el filósofo actual español hoy más leído, valorado e influyente en nuestro país viene manifestando reiteradamente su simpatía por este pensamiento. Y casi dos han transcurrido desde que el joven pensador Ignacio Izuzquiza despertó nuestro interés con su excelente monografía *George Santayana o la ironía de la materia*. Al hacer balance de sus diez años de vida, **limbo** cerró su primera etapa dando en sus páginas ocasión al lector de constatar el relativo florecimiento de la bibliografía española hoy existente de y sobre Santayana con una relación de la misma elaborada por José Beltrán. Entre 2006 y 2007 han visto la luz las siguientes obras de Santayana: *Los reinos del ser* (reedición), “Algunos significados de la palabra ‘es’”, *Fragments de correspondencia romana de George Santayana a Robert Lowell*, *Platonismo y vida espiritual*, *La filosofía*

en América, y el monumental volumen *The Letters of George Santayana. Book Seven (1941-1947)*; en esas mismas fechas han aparecido las siguientes obras sobre Santayana: César García Muñoz: *La opinión pública en Santayana*, José María Alonso Gamo: *Un español en el mundo: Santayana. Poesía y poética* (reedición), la imprescindible monografía de Daniel Moreno: *Santayana filósofo. La filosofía como forma de vida*, las Actas de la II Conferencia Internacional sobre Santayana, editadas por Krzysztof P. Skowronski y Matthew C. Flamm con el título *Under Any Sky: Contemporary Readings of George Santayana*, el libro de Krzysztof P. Skowronski *Santayana in America. Values, Liberty, Responsibility*, y la obra colectiva *El legado filosófico y científico del siglo XX*, que hace justicia a Santayana incorporando un interesante análisis de su ontología a cargo de José Beltrán. A propósito de la aludida reedición en 2006 de *Los reinos del ser*, por parte de Fondo de Cultura Económica, quizá valga la pena añadir el dato de que un año antes publicó la editorial Tecnos de Madrid la edición de *La vida de la razón*, preparada por José Beltrán. Porque eso nos invita a constatar el hecho de que felizmente, por primera vez desde hace medio siglo, pueda tener el lector español al alcance de su mano las dos obras cumbre del pensamiento filosófico de Santayana, respectivamente representativas de su período final o europeo y del inicial o norteamericano. Por otra parte, el reciente número que la revista *Archipiélago* ha dedicado a este filósofo y “hombre al margen” —según lo describiera su compatriota Ramón J. Sender— confirma con este boletín que hoy es efectivamente real, y no solamente posible ni aislada, la producción española de ensayos creadores y artículos monográficos originales sobre su figura y pensamiento.

Haciendo honor a la fabulosa condición de centauro espiritual que caracterizó a Santayana, cuya doble dimensión, norteamericana y española, hace de él un paradigma viviente de multiculturalidad, **limbo** inaugura con este número la puesta en marcha de un Consejo Editorial que reúne con los profesionales españoles de filosofía interesados por Santayana, como Fernando Savater, Ramón del Castillo, Pedro García Martín, Cayetano Estébanez, Ramón del Castillo o

Ángel Faerna, a especialistas de todo el mundo, entre ellos varios de los nuevos pensadores estadounidenses y europeos ya citados. Y desde noviembre de 2006 **limbo** tiene como proyección cibercultural una página *web* con el título: *Santayana — hiperlimbo*, a la que hemos subtítulo: *Diálogos con Jorge Santayana desde las dos orillas*. La dirección (*url*) de dicha página es: *www.hiperlimbo.com*.

El uso de la lengua castellana nos hermana a los españoles con los habitantes de la inmensa mayoría de los países de la América latina. Pero la lengua inglesa fue el vehículo mediante el cual el español Jorge Santayana logró hermanar dialécticamente, mejor que ningún otro, el espíritu español con el norteamericano. Por eso ha etiquetado Herman Saatkamp a Santayana —en un excelente artículo dedicado a su pensamiento en la *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, accesible a cualquiera en Internet— como “el primer y más eminente pensador hispano americano”, con el que ambas comunidades culturales, la americana y la española, están hondamente endeudadas.

*Consejo de Redacción de **limbo***

# Santayana filósofo

La filosofía como  
forma de vida

**DANIEL MORENO**

EDITORIAL TROTTA

